

Esquema 2

CON SANTA MARÍA EN EL CAMINO DE LA FE Y DEL DOLOR

INTRODUCCIÓN

G. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

A. Amén.

SALUDO

G. Cristo Jesús, que con el sacrificio de su vida abrió el camino que conduce al Padre, nos sostenga en nuestro camino.

A. Bendito sea el Señor por siempre.

MONICIÓN

G. Hermanas y hermanos, dispongamos nuestros corazones a recorrer en la fe y en el amor el camino doloroso de la Virgen Madre.

Pausa de silencio

ORACIÓN

G. Señor, Padre Santo, todos tus caminos son rectos y justos todos tus juicios.

A. Guíanos por el camino de la vida.

G. Cristo, tú eres el camino que conduce al Padre, la verdad que ilumina los pueblos, la vida que renueva el mundo.

A. Guíanos por el camino del Evangelio.

G. Espíritu Santo, tú que revelas a la Iglesia el misterio de la cruz y la guías a la plenitud del conocimiento de la verdad.

A. Guíanos por el camino de la santidad.

G. Nos acompañe en el camino la gracia del Señor y nos sostenga en nuestro compromiso de seguir la vía del Evangelio.

A. Amén.

I

MARÍA ACOGE EN LA FE

2

LA PROFECÍA DE SIMEÓN

JESÚS, SIGNO DE CONTRADICCIÓN

*¡Ay de mí, madre mía, pues me engendraste
hombre de pleitos y controversias con todo el mundo!
(Jr 15, 10)*

V. Te alabamos, Santa María,

R. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

LECTURA EVANGÉLICA

L. Del Evangelio según san Lucas

2, 34-55

Simeón los bendijo y dijo a María, la Madre de Jesús: “Mira, este niño está puesto para ruina y salvación de muchos en Israel y para ser señal de contradicción, a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones; ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!”.

Pausa de silencio

SÚPLICA LETÁNICA

G. Invocamos a Santa María Virgen Hija de Sión.

Virgen pobre,

sostén nuestra fe

Virgen obediente,

Virgen oferente,

Virgen del corazón traspasado

Dios Santo y Misericordioso, que has iluminado el corazón de la Virgen con una profecía de dolor y de alegría, haz que tu Iglesia conserve íntegra la Palabra que salva, para que, caminando a su luz, llegue al total conocimiento del misterio de la muerte y de la resurrección de Cristo.
Él vive y reina por los siglos de los siglos.

A. Amén.

CANTO DE PROCESIÓN

Este es el tiempo de nuestra pasión,
subamos con Él a Jerusalén,
se cumpla en nosotros la misma suerte.

O bien:

En el camino de la cruz, siguiendo las huellas del Señor,
tú eres, Madre, nuestra guía.

II

MARÍA HUYE A EGIPTO CON JESÚS Y JOSÉ

JESÚS, PERSEGUIDO POR HERODES

*Quando Israel era niño, yo lo amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.
(Os 11, 1)*

V. Te alabamos, Santa María,

R. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

LECTURA EVANGÉLICA

L. Del evangelio según san Mateo

2, 13-14

El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma contigo al niño a su madre, y huye a Egipto; allí estarás hasta que te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo." Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto.

Pausa de silencio

SÚPLICA LETÁNICA

G. Invoquemos a Santa María, esperanza de los exiliados.

Madre de Jesús,

guía nuestro camino

Madre exiliada,

Madre fuerte,

Madre intrépida,

Dios, Padre bueno, que en tu misterioso designio de amor, quisiste que la Madre de tu Hijo experimentara la amargura de la huida y del exilio; dónanos un corazón dócil, que, acogiendo con fe el misterio del dolor, lo transforme en germen de gloria futura. Por Cristo nuestro Señor.

A. Amén.

CANTO DE PROCESIÓN

Y tú, Madre, continúa llorando,
no sobre de Él sino sobre nosotros,
siempre restringidos en un estado de muerte.

O bien:

En el camino de la cruz, siguiendo las huellas del Señor,
tú eres, Madre, nuestro guía.

III

MARÍA BUSCA A JESÚS PERDIDO EN JERUSALÉN

JESÚS ATENTO A CUMPLIR LA VOLUNTAD DEL PADRE

*Busqué al amor de mi vida; lo busqué y no lo encontré.
Me levanté, recorrí la ciudad, las calles y las plazas,
buscando al amor de mi vida.
(Cant 3, 1-2)*

V. Te alabamos, Santa María,

R. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

LECTURA EVANGÉLICA

L. Del Evangelio según san Lucas

2, 43-45

Cuando Jesús cumplió doce años, fueron todos, como de costumbre a la fiesta; al volverse ellos, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos. Al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

Pausa de silencio.

SÚPLICA LETÁNICA

G. Invoquemos a Santa María, peregrina de la Pascua.

Madre dolorosa en la pérdida,
Madre intrépida en la búsqueda,
Madre alegre en el encuentro,
Madre custodia de la Palabra,

ven en nuestro auxilio

Padre santo, que en la vida de Santa María has prefigurado el camino de la Iglesia, concédenos, a la hora de la duda o cuando nos sentimos perdidos, que busquemos, como la Virgen, a Cristo, tu Hijo, para compartir con ella la alegría del encuentro. Por Cristo nuestro Señor.

A. Amén.

CANTO DE PROCESIÓN

Madre, tu eres figura de toda mujer que ama,
Madre, tu eres figura de toda madre que llora
A un hijo muerto, o a un hijo traicionado.

O bien.

El camino de la cruz, siguiendo las huellas del Señor,
tú eres, Madre, nuestra guía.

IV

MARÍA ENCUENTRA A JESÚS CAMINO DEL CALVARIO

JESÚS, HOMBRE DE DOLORES

*Abraham tomó la leña del sacrificio
y la cargó sobre su hijo Isaac; él llevaba el fuego y el cuchillo,
y se fueron los dos juntos.
(Gen 22, 6)*

V. Te alabamos, Santa María,

R. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

LECTURA EVANGÉLICA

L. Del Evangelio según san Lucas

23, 26-27

Cuando llevaban a Jesús para crucificarlo, detuvieron a un tal Simón de Cirene, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se dolían y se lamentaban por Él.

Pausa de silencio.

SÚPLICA LETÁNICA

G. Invoquemos a Santa María, discípula intrépida en el camino de Cristo.

Virgen fiel,

intercede por nosotros

Madre del Cordero redentor,

Madre dolorosa,

Madre llena de compasión,

Oh Padre, que pusiste en el misterio pascual la salvación del mundo, concédenos recorrer con la bienaventurada Virgen el camino de la cruz, y completar en nosotros, por tu santa Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. El vive y reina por los siglos de los siglos.

A. Amén.

CANTO DE PROCESIÓN

Haz que vivamos contigo el “Paso por la vida”,
llevando los unos el peso de los otros,
llorando contigo el llanto del mundo.

O bien:

El camino de la cruz, siguiendo las huellas del Señor,
tú eres, Madre, nuestro guía.

V

MARÍA ESTÁ JUNTO A LA CRUZ DE SU HIJO

JESÚS, CORDERO ELEVADO EN LA CRUZ

*Mirarán hacia mí, a quien traspasaron; harán duelo por el que traspasaron
como se hace por un hijo único y lo llorarán amargamente*

*como se llora a un primogénito.
(Zac 12, 10b)*

V. Te alabamos, Santa María,

R. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

LECTURA EVANGÉLICA

L. Del Evangelio según san Juan

19, 25-27a

Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su Madre, María la esposa de Cleofás, y María Magdalena. Jesús viendo a su Madre y al discípulo a quien tanto amaba, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo.” Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu Madre”.

Pausa de silencio

SÚPLICA LETÁNICA

G. Invoquemos a Santa María, madre de la vida.

Mujer del dolor,

ruega por nosotros, tus hijos

Mujer de la Nueva Alianza,

Madre de los vivientes,

Reina de los mártires.

Oh Dios, tu Hijo único, muriendo en la cruz, confió a la bienaventurada Virgen, su Madre, la nueva comunidad mesiánica: concédenos saber cuidar, bajo su protección, nuestra dignidad de hijos y nuestra pertenencia a un pueblo santo, real y sacerdotal. Por Cristo nuestro Señor.

A. Amén.

CANTO DE PROCESIÓN

Como ofreciste tu dolor al Padre,
ahora te pedimos que ofrezcas también nuestros dolores
de modo que ninguno sea en vano.

O bien.

El camino de la cruz, siguiendo las huellas del Señor,
tú eres, Madre, nuestra guía.

VI

MARÍA RECIBE EN SU SENO
EL CUERPO DE JESÚS BAJADO DE LA CRUZ

JESÚS VÍCTIMA DE RECONCILIACIÓN

*Ustedes, los que pasan por el camino, miren y vean
si hay dolor semejante al dolor que me atormenta;
(Lam 1, 12a)*

V. Te alabamos, Santa María,

R. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

LECTURA EVANGÉLICA

L. Del Evangelio según san Marcos

15, 42-46

Al caer la tarde, como era la preparación de la Pascua, es decir, la víspera del sábado, José de Arimatea tuvo el valor de presentarse a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz.

Pausa de silencio.

SÚPLICA LETÁNICA

G. Invoquemos a Santa María, Virgen del perdón.

Madre piadosa,

consuela a tus hijos

Madre clemente,

Madre de misericordia,

Madre de consuelo.

Padre misericordioso, tu Hijo bajado de la cruz fue acogido por la Virgen en su seno purísimo; haz que la Iglesia, imitando a la Madre de su Señor, se incline piadosa sobre las llagas de la humanidad, para aliviar su dolor y alimentar en ellas la esperanza.

Por Cristo nuestro Señor.

A. Amén.

CANTO DE PROCESIÓN

Que ninguno profane el dolor de la muerte:

no existe nada más grato en el mundo,

que saber llorar el llanto del ser humano.

O bien.

En el camino de la cruz, siguiendo las huellas del Señor,
tú eres, Madre, nuestro guía.

VII

MARÍA ENTREGA EL CUERPO DE JESÚS AL SEPULCRO EN ESPERA DE LA RESURRECCIÓN

JESÚS, PRIMICIA DE LOS RESUCITADOS

*Lo enterraron con los malhechores, lo sepultaron con los malvados,
aunque él no cometió ningún crimen ni hubo engaño en su boca.
Después de una vida de amarguras verá la luz.*

V. Te alabamos, Santa María,

R. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

LECTURA EVANGÉLICA

L. Del Evangelio según san Juan

19, 40-42a

Los discípulos tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas, con los aromas, conforme la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto y, en el huerto, un sepulcro nuevo en el que nadie todavía había sido depositado. Pusieron allí a Jesús.

Pausa de silencio

SÚPLICA LETÁNICA

G. Invoquemos a Santa María, la Virgen de la fe.

Virgen del silencio,

reaviva nuestra fe

Virgen de la esperanza,

Virgen de la espera,

Virgen de la resurrección.

Señor, Padre Nuestro, que en el bautismo nos hiciste partícipes del misterio de la sepultura y de la resurrección de Cristo, concédenos, por intercesión de María, la Virgen fiel, estar siempre revestidos del esplendor de la gracia y caminar a la luz del Resucitado. Él vive y reina por los siglos de los siglos.

A. Amén.

CANTO DE PROCESIÓN

Tu piedad es nuestra certidumbre de ser también nosotros escuchados,
y de gozar hasta en el llanto.

O bien.

En el camino de la cruz, siguiendo las huellas del Señor,
tú eres, Madre, nuestro guía.

DESPEDIDA

MONICIÓN

G. El camino de la Virgen

no terminó en la obscuridad del sepulcro.

Con fe viva, la Madre creyó que su Hijo,

según su palabra, debía vencer a la muerte.

Al terminar el «Vía Matris», saludemos a la Virgen de la fe, de la espera, de la esperanza y dirijamos nuestra mirada hacia la luz de la Pascua.

ACLAMACIÓN

A. Bendita tú, Reina de los mártires: asociada a la pasión de Cristo, te has hecho nuestra madre, signo de esperanza en nuestro camino.

O bien:

Alégrate, Hija de Sión, exulta Israel, alégrate de todo corazón, Hija de Jerusalén: el Señor ha revocado la condena, ha dispersado al enemigo, tú ya no sufrirás la desventura.

ORACIÓN

Oremos.

G. Descienda Señor, sobre nosotros, que recorrimos en la fe el camino de dolor de la Virgen Madre, la abundancia de tus dones: el consuelo y el perdón, la serenidad y la paz, la alegría y la segura esperanza, de ser asociados a la gloria de Cristo resucitado. El vive y reina por los siglos de los siglos.

A. Amén.

BENDICIÓN

Si el que preside es un presbítero o un diácono, bendice a los fieles diciendo:

G. Dios, que con la resurrección de su Hijo ha disipado las tinieblas del mundo, ilumine sus corazones con la luz de la Pascua y les dé la paz.

A. Amén.

G. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

A. Amén.

G. Nos proteja Santa María y nos guíe benignamente en el camino de la vida.

A. Amén.